

“LAS MARCAS DE UN CRISTIANO VERDADERO:**Un Llamado al Servicio y la Comunión”****Pr. Manuel Sheran**

Rom 12:9-21 El amor sea sin fingimiento. Aborreced lo malo, seguid lo bueno. (10) Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros. (11) En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor; (12) gozosos en la esperanza; sufridos en la tribulación; constantes en la oración; (13) compartiendo para las necesidades de los santos; practicando la hospitalidad. (14) Bendecid a los que os persiguen; bendecid, y no maldigáis. (15) Gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran. (16) Unánimes entre vosotros; no altivos, sino asociándoos con los humildes. No seáis sabios en vuestra propia opinión. (17) No paguéis a nadie mal por mal; procurad lo bueno delante de todos los hombres. (18) Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres. (19) No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor. (20) Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber; pues haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza. (21) No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal.

Hay mucha confusión en nuestros días acerca de lo que significa ser cristiano. Principalmente porque para la mayoría de las personas es una cuestión de lo que su pensamiento bombardeado por la cultura le dice que significa ser cristiano.

Todo se basa en el yo pienso, yo creo, a mi me parece esto y a mi me parece el otro. Y en ese proceso perdemos de vista lo que esencialmente necesario para ser cristiano. Trastornando así, el significado mismo de la palabra a grado tal que llega a modificar la forma en la que actuamos, nos conducimos con las personas, nuestras conversaciones, las cosas que toleramos, etc.

Por ejemplo, hay un delgada línea entre el humanismo filosófico y el cristianismo verdadero porque la gente piensa que ser cristiano es ser tolerante de las cosas que ofenden a Dios. Debemos amarnos todos porque todos somos hijos de Dios. Como si Jesús no se enojaba ante el pecado y la pasividad espiritual. Otros se dejan llevar por las corrientes de este mundo “todas la religiones conducen a Dios”, “La religión no importa, lo que importa es tu relación.” Luego por otro lado tenemos aquellos que quieren ser mas buenos que Dios participando en todas las obras sociales sin estar necesariamente en obediencia a Dios. Como escuche a un hermano ciclista decir una vez: “ Dios me llamo esta mañana a hacer iglesia y adorar subido en mi bicicleta” U otros que dicen “ No necesito ir a la iglesia para hacer la obra de Cristo. Estoy

ayudando a los pobres, las viudas y los ancianos, esto es mas de lo que muchas iglesias hacen. Esto no es ministerio. Esto es **pontificar**:

Presentar o exponer de una manera dogmática y con tono de suficiencia principios o ideas que no necesariamente han sido comprobados o en este caso, contradicen la escritura.

El gran problema es que perdemos el norte, no es lo que pensamos, es lo que dice la palabra.

El cristiano no es una persona que hace lo que el mundo piensa que bueno. El cristiano es una persona que hace lo que Dios dice en su palabra que es bueno.

Es por eso que, si queremos darnos a la tarea de definir que significa ser verdaderamente cristiano, tenemos que ir a la fuente de la verdad, la escritura.

Vemos en Romanos 12 como Pablo comienza a hablar acerca de transformar nuestra manera de pensar que es nuestro **culto racional** para que, cambiando nuestra manera de pensar, cambie nuestra manera de vivir. En pocas palabras Pablo nos esta remarcando que la mente del creyente no debe estar influenciada por el mundo y sus placeres, sino por la palabra. Y a medida que la palabra vaya transformando nuestras mentes nuestra forma de actuar va ir cambiando transformándose más y más al carácter del varón perfecto, Cristo Jesus. De forma que el cristiano se parezca cada vez menos al mundo y cada vez mas a Dios.

Y así es como llega a los versos del 9-21 a darnos las marcas de un cristiano autentico.

1. Ama sin fingimiento

Rom 12:9-21 El amor sea sin fingimiento. Aborreced lo malo, seguid lo bueno.

Nuestro amor tiene que ser verdadero. No es verdadero porque hacemos lo apuesto de lo que dice la escritura. Amamos lo malo y aborrecemos lo bueno. Y mientras no seamos sinceros acerca de las cosas que están mal y amamos y las cosas que deberíamos hacer que son buenas, no vamos a avanzar en nuestra vida cristiana. Vamos a estar aquí en la iglesia fingiendo un amor verdadero, cuando en realidad es un amor falso. Si queremos ser cristianos verdaderos tenemos que aborrecer lo malo, y amar lo bueno. Como lo logramos? Volviendo a Romanos 12. Dejando que el Espíritu Santo transforme nuestra mente por medio de la palabra para que cambie nuestra manera de pensar y por consiguiente nuestra manera de actuar.

2. Ama de Manera Fraternal (Sin Esperar nada A Cambio)

(10) Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros.

Estamos acostumbrados en nuestra cultura a amar a las personas porque nos ofrecen algo a cambio. A honrar a las personas porque hay algo ahí para nosotros en darle honra. Otra de las marcas inequívocas de un cristiano verdadero es que ama a los hermanos, sin esperar nada a cambio. Y esta dispuesto a honrar a otros de la misma manera, no por preferencia personal o atracción. Es decir, que no solo los de su argolla. No solo con los que se lleva, no solo con los que le caen bien. Sino con todos. Aun cuando no los conozca. Una de las cosas que hemos aprendido con mi esposa en el transcurso del ministerio es que cada uno tiene su lado y su forma de amar. Todos somos una obra en proceso y tenemos que ser tolerantes y amorosos al saber que no todos nos van a amar de la manera que esperamos, pero debemos aprender a amarlos como son en esta temporada de la vida. Tampoco se trata de que estemos aguantándoles berrinches a los hermanos malcriados, el amor también corrige y hay veces que hay que decir las cosas para ayudarles a los hermanos a identificar donde están fallando al igual que nosotros necesitamos que nos digan dónde estamos fallando para crecer juntos. Hierro con hierro se aguza (Pro 27:17) Y si no soy lo suficientemente humilde para aceptar la corrección de mis hermanos entonces estoy evidenciando que en mi corazón hay pecado de soberbia y altivez. Cuando amamos incondicionalmente aprendemos a integrarnos todos al cuerpo local. Así nos identifican como cristianos los de afuera.

3. Sirve Diligentemente

(11) En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor;

Aquí Pablo esta hablando acerca de servir al Señor a través de la congregación de los santos. Si leemos en contexto nos vamos a dar cuenta que en efecto es así. Entonces otra de las marcas del creyente verdadero es el servicio en su iglesia local. ¿Como identificar un creyente verdadero? Por su servicio hacia Dios. ¿Como saber cuando un creyente esta "camulian" (entre verde y maduro) todavía? Porque no se involucra en el servicio

Servir es un gran privilegio, Pablo nos recuerda que servicio al Señor. Por tanto, nuestro servicio debe ser diligente y con espíritu ferviente. Ferviente quiere decir que hierve. Usted ha visto cuando el agua esta hirviendo. Así de activo tiene que ser nuestro servicio no dar oportunidad para hacerlo negligentemente ni con pereza. Porque la pereza abre la puerta para el mal y lo hace prosperar. Cuando somos negligentes y perezosos en el servicio hacia Dios:

1. Cuando lo hacemos a medias, mal hecho o por salir del compromiso.
2. Cuando somos intermitentes.
3. Cuando dejamos que lo haga alguien mas.
4. Cuando nos comprometemos y no cumplimos.

5. Cuando esperamos que los demás comprendan porque somos hermanos.
6. Cuando lo dejamos tirado.
7. Cuando no nos responsabilizamos por los compromisos que adquirimos.

Nuestro servicio es con Dios. Nuestro servicio requiere diligencia y espíritu ferviente. Debemos hacer nuestra obra con excelencia. Debemos dejar a un lado la pereza para que el mal no prospere en nuestra congregación.

4. Es Constante en la Oración

(12) gozosos en la esperanza; sufridos en la tribulación; constantes en la oración;

Otra marca importante de lo creyentes es que conoce los tiempos. Pablo dice aquí gozosos en la esperanza y sufridos en la tribulación. Pudiera ser sufridos en todo tiempo o sufridos en la esperanza también. A veces se sufre en la esperanza, sino pregúntele a los maratones. Pero Pablo nos ubica en que hay un tiempo para cada cosa. No podemos estar sufriendo por las tribulaciones pasadas. Habrá tribulaciones y sufriremos por ellas, pero vendrán otras estaciones en las que tendremos que gozarnos en nuestra esperanza. Pero sin importar cuál sea la estación de nuestra vida. Debemos ser constantes en la oración. Es la oración la que nos ayudara a pasar las estaciones de nuestra vida y ubicarnos en el estado emocional en el que Dios quiere que estemos no solamente de manera individual sino también como iglesia

5. Es Hospitalario

(13) compartiendo para las necesidades de los santos; practicando la hospitalidad.

Esta es una marca importante. Porque lo que Pablo nos dice aquí es que el ministerio se trata de atender a las necesidades de los santos de la iglesia, practicando la hospitalidad.

¿Qué es hospitalidad? Viene de hospital.

1. f. Virtud que se ejercita con peregrinos (hermanos que nos visitan), menesterosos y desvalidos (en extrema necesidad), recogidos y prestándoles la debida asistencia en sus necesidades. (no solamente de dinero)

2. f. Buena acogida y recibimiento que se hace a los extranjeros o visitantes.

3. f. Estancia de los enfermos en el hospital.

La iglesia es un hospital de almas cuyo medico es Dios mismo y la medicina es su Palabra. Los pastores solo somos enfermeros que ayudamos administrar la medicina.

Otra marca de un cristiano verdadero es que es Hospitalario

6. Bendice en lugar de Maldecir.

(14) Bendecid a los que os persiguen; bendecid, y no maldigáis.

Como esta tu lenguaje. Aun con los que no simpatizas, los que profesan otra religión, otro partido político diferente al tuyo, otro equipo. La gente hoy día se dice tantas cosas en las redes sociales.

7. Es solidario y reciproco

(15) Gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran.

Es consciente de las necesidades emocionales de otros hermanos, no solo las de él. Y esta dispuestos a llorar con los lloran como a gozarse con los que se gozan. Uno pensaría que es más difícil llorar, cuando la verdad de las cosas es que es mas difícil gozarse con los que se gozan por el egoísmo y la envidia que muchas veces anida en nuestros corazones. Principalmente cuando se trata de cosas del ministerio. “¿Señor, pero porque llamaste a este y no a mí?”

8. Humilde

(16) Unánimes entre vosotros; no altivos, sino asociándoos con los humildes. No seáis sabios en vuestra propia opinión.

La humildad se manifiesta en un creyente verdadero en que busca la unidad para aprender de otros, y no para difundir su propio criterio.

9. Perdonador

(17) No paguéis a nadie mal por mal; procurad lo bueno delante de todos los hombres.

Perdona las ofensas. No busca la venganza. El perdón es difícil, porque muchas veces puede mas nuestro orgullo que nuestro perdón. Como yo le he dicho muchas veces debemos perdonar de la misma manera que Jesus nos perdonó. El fue ofendido pero el busco primeramente la forma de acercarse. Cuando no nos perdonamos, el que sufre es el ministerio.

10. Es pacificador.

(18) Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres.

Debemos procurar la paz. No significa que siempre vamos a estar en paz con todos. Alguna gente simple y sencillamente no quiere buscar la paz.

Mat 10:12-14 Y al entrar en la casa, saludadla. (13) Y si la casa fuere digna, vuestra paz vendrá sobre ella; mas si no fuere digna, vuestra paz se volverá a vosotros. (14) Y si alguno no os recibiere, ni oyere vuestras palabras, salid de aquella casa o ciudad, y sacudid el polvo de vuestros pies.

11. Confía en Dios

(19) No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor.

Si necesitas resolverlo tu en vez de Dios, realmente no confías en Dios. Muchas personas confían en sus propias fuerzas para hacer las cosas y para que las cosas se hagan bien. La verdad de las cosas es que todos responderemos por nuestras acciones delante de Dios, entonces dejemos que Dios haga su parte y nosotros hagamos la nuestra.

12. No se comporta como el mundo

(20) Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber; pues haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza.

Ascuas de fuego atesoramos cuando pagamos bien por mal. Sino mire el ejemplo de Jose y sus hermanos. La bondad y la misericordia de Jose llevo a sus hermanos a inclinarse ante él.

Despójese de pensamientos como que si lo miro en la calle le echo el carro. Mejor pague el mal por bien. Así la gente sabrá que somos cristianos.

Esta semana compartimos un tiempo con los hermanos Mora y me lleno mucho el corazón ver como el hermano David se ha ganado la voluntad de los vecinos ateos, nominales e indiferentes sirviéndolos de diferente manera: chapeando la yarda, reparando la lavadora, recogiendo la basura, etc. Sería fácil cerrarse en la comodidad de la indiferencia, pero la apertura de los hermanos ha llevado que los vecinos quieran participar en las actividades del grupo pequeño.

13. Vence continuamente el mal con el bien.

(21) No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal.

La oportunidad para poder evidenciar estas marcas en nuestras vidas es a través del servicio y la comunión con nuestros hermanos. No podemos servir y estar en comunión si no participamos de la membresía de la iglesia. Dios no llama llaneros solitarios, Dios nos llama a servirnos y edificarnos mutuamente a través de la iglesia local.